

Tributo a los jóvenes antifascistas asesinados en la Transición

Nunca os olvidaremos.

¡La lucha contra el fascismo continúa hasta vencer!

El 20 de noviembre de 1975 murió el dictador Francisco Franco. Dos días después, Juan Carlos I de Borbón era proclamado su sucesor como jefe del Estado y rey de España. Comenzaba lo que se conoce oficialmente como la Transición española.

El mito de que el régimen franquista dio paso a un paraíso de democracia y libertades gracias a la acción de políticos responsables y a un rey que amaba a su pueblo, no resiste la prueba.

Esta visión fraudulenta pretende ocultar, y negar, que fue la extraordinaria lucha de la clase obrera y la juventud, las huelgas, las ocupaciones de fábrica, las manifestaciones masivas... lo que acabó con cuarenta años de dictadura fascista. Y que la conquista de las libertades democráticas fue pagada a un precio elevadísimo por miles de luchadores, que enfrentaron la brutal represión de un régimen que se resistía con uñas y dientes a desaparecer.

La historia oficial de la Transición, que tanto nos han contado en los libros y en los medios de comunicación, pretende sepultar en el olvido la salvaje represión que se vivió en aquellos años: más de 300 asesinados por la policía y las bandas fascistas entre 1973 y 1981, miles de torturados en cuartelillos y comisarías, de presos políticos, de despedidos y exiliados.

Esa Transición, que alumbró el régimen del 78 encumbrando la monarquía juancarlista, se levantó

sobre la impunidad. Los responsables de asesinar a cientos de miles de luchadores antifascistas durante la guerra civil y la posguerra, y los que cometieron todo tipo de atrocidades durante los últimos años del franquismo, fueron absueltos sin juicio gracias a la infame Ley de Amnistía de 1977.

Este XXI Congreso del Sindicato de Estudiantes quiere tributar la memoria de todos estos mártires, y especialmente de aquellos jóvenes estudiantes que cayeron víctimas de la brutalidad policial, de las balas y botes de humo de los antidisturbios, y de los disparos de las bandas fascistas que actuaban bajo las órdenes del Estado y las fuerzas policiales.

Ángel Almazán, Arturo Ruiz, Mari Luz Nájera, Emilio Martínez y José Luis Montañés, Yolanda González, Vicente Cuervo... son algunos de esos jóvenes asesinados. Nunca os olvidaremos. Siempre os llevaremos en nuestros corazones, en nuestra memoria, porque sois una inspiración para continuar la lucha antifascista, denunciando también el blanqueamiento de esta Transición Sangrienta por parte del Gobierno PSOE-Sumar. Un Gobierno al que exigimos que abandone ese antifascismo de postín, y ponga fin a la impunidad de los criminales, y permita el juicio y castigo a todos los culpables de aquellas atrocidades como la única forma de lograr la reparación, la justicia y el reconocimiento a todas las víctimas.

¡El fascismo no pasará!